

LA GLOBALIZACIÓN DE LA CULTURA SOCIAL: EL CASO DE MICROSOFT ENCARTA

GÓMEZ DÍAZ, DONATO y MARTÍNEZ LÓPEZ, J.M.
Universidad de Almería
dgomez@ual.es, jmmartin@ual.es

Resumen. Todo lo que se vuelca en formato magnético y puede viajar en *bits*, vive una época de difusión mundial. Las enciclopedias electrónicas reúnen esas características. Sin embargo, adjunto al conocimiento pueden viajar también valores y motivaciones.

Un análisis detallado de una enciclopedia, la *Encarta* de la empresa Microsoft, muestra la ausencia o débil uso de determinadas voces y, por otra parte, el reforzamiento o la abundancia de ciertos conceptos e ideas. La expansión generalizada del uso de esta herramienta que incluso se consulta en internet, la convierte en instrumento de educación mundial y en defensora de valores y justificaciones occidentales. Eso en un momento en que la teoría sobre el choque de civilizaciones considera la cultura como un factor de máxima importancia en el origen de los conflictos.

Palabras clave. Enciclopedias electrónicas, microsoft, educación, ciencias sociales, historia.

Summary. Everything that one turns upside down in magnetic format and can travel in the form of bits, is experiencing world-wide diffusion. Electronic encyclopedias reunite those characteristics. Nevertheless, in addition to knowledge, values and motivations can also travel.

A detailed analysis of the Encarta Encyclopedia by Microsoft shows the absence or weak use of certain voices; on the other hand it demonstrates the reinforcing or abundance of concepts. The generalized expansion of the use of this instrument that is even consulted on the Internet, turns it into an instrument of world-wide education and a defender of values and western justifications. This at a time in which the theory on the clash of civilizations considers culture as a factor of maxime importance in the origin of conflicts.

Keywords. Electronic encyclopedias, microsoft, education, social sciences, history.

INTRODUCCIÓN

Las ciencias sociales tienen un espacio de consulta imprescindible en las enciclopedias: la recopilación de saber más importante de nuestra cultura y una referencia para la actividad cognoscitiva y de elaboración del conocimiento (Prats Cuevas, 2001, p. 2).

La enseñanza que hasta finalizar la primera mitad del siglo XX se organizaba en derredor de la escuela, en la segunda mitad del siglo se ha visto ampliada a otros medios de información que se distribuyen masivamente como revistas, radio, televisión, etcétera y acompañando a éstas las enciclopedias sobre papel que casi todos hemos podido consultar en nuestras casas. Parece imprescindible, pues, que se las reconozca como elemento de consulta y aprendizaje, y así lo hacemos.

Desde hace poco la tecnología ha hecho posible la aparición de otras enciclopedias, las electrónicas, que de uso fácil y ya prácticamente generalizadas, no pueden dejar impasibles a los pedagogos del siglo XXI. Nosotros vamos a efectuar un análisis de la más utilizada, la *Encarta*, un multimedia de carácter didáctico dirigido especialmente a los jóvenes. Visual, amena, apasionante, pone a disposición de los estudiosos el arco del conocimiento en toda su amplitud: historia, geografía, arte, lengua, medicina, física, matemáticas y un larguísimo etcétera.

¿Pero qué significa la aparición de este nuevo medio? ¿Quiénes lo consultan? ¿Qué valores e intereses forma o defiende? ¿De qué manera puede cambiar por su medio la apreciación de lo que somos?

Nuestra investigación pretende aclarar algunas de esas cuestiones, lo cual en el marco de los problemas sucedidos tras el *11 de Septiembre* se presenta bastante complejo. El enfrentamiento entre culturas (¿lo hay?), y la participación del conocimiento (las enciclopedias son resumen de él) en el conflicto se ubican en el centro de una polémica que probablemente servirá para establecer la idiosincrasia de los marcos nacionales y la construcción de los valores e intereses que el mundo va a defender a lo largo de los próximos años.

GLOBALIZACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LA CULTURA

Todo lo que pueden utilizar las tecnologías de comunicación está viviendo una amplísima difusión mundial. La posibilidad de buscar rápidamente la información o de poder transmitir la letra impresa confiere al conocimiento una potencialidad multiplicada¹. ¿Pero qué conocimiento?

La empresa Microsoft edita una enciclopedia multimedia, la *Encarta*, que aparece anualmente traducida a varios idiomas (español, italiano, portugués, francés, alemán, holandés, japonés e inglés –y en varias versiones de habla inglesa: Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia). La versión estadounidense cuenta con alrededor de 60.000 artículos, y posibilidad de conexión a otras bases de datos vía internet.

La información contenida resulta un camino de conocimiento y formación impresionante sobre cualquier materia que pretendamos consultar, pero igualmente defiende valores que acaban convirtiéndola en vehículo ideológico.

Pero, a todo esto, ¿qué es la globalización? No nos asustemos, éste no es un artículo metodológico. Utilizando los artículos sobre *globalización* de las enciclopedias Microsoft Encarta editados en castellano, inglés, francés, italiano, portugués y alemán, hemos extraído varias definiciones; desde planteamientos economicistas: «Processo di integrazione tra le economie della maggior parte dei paesi del mondo [...] Con [...] aumento del commercio internazionale; diffusione delle imprese multinazionali; finanziarizzazione dell'economia. [...] nella seconda metà del xx secolo.» (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2002*, versión italiana), hasta otros que añaden valoraciones políticas: «Integration and democratization of the world's culture, economy, and infrastructure through transnational investment, rapid proliferation of communication and information technologies, and the impacts of free-market forces on local, regional and national economies (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2002*, versión norteamericana). Esta misma argumentación sigue el término alemán *globalisierung*, aunque acercándose más a cuestiones propias como las dificultades del mercado de trabajo o la deslocalización industrial (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2002*, versión alemana).

La definición de *globalización* en la *Encarta* de difusión hispano-parlante es de mayor amplitud, pues hace referencia a cuestiones culturales y sociales: «[...] concepto que pretende describir la realidad inmediata como una sociedad planetaria, más allá de fronteras, barreras arancelarias, diferencias étnicas, credos religiosos, ideológicas políticas y condiciones socioeconómicas o culturales.» (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2002*, versión castellana). Ésta es la línea que sigue la *Encarta* en portugués: «Conjunto de transformações políticas, económicas e culturais que pretende a integração do mundo e do pensamento em um só mercado.» Es más, añade que es consecuencia de la velocidad con la que circula la información (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2002*, versión portuguesa). Así, se desarrolla una *globalización* cultural, pues se puede consultar cualquier biblioteca o universidad del planeta; situación que afecta sobremanera a los países del Tercer Mundo. Con tales características, se genera una nueva ética, una nueva forma de pensamiento y, para las nuevas generaciones, una posición más comprensiva hacia otras maneras de vivir. Sin embargo, tales razones no son incompatibles con la sublimación de los intereses culturales regiona-

les. Finalmente, la *Encarta* editada en francés sigue ese camino y añade la actuación de las multinacionales como impulsoras del proceso (*Enciclopedia Microsoft Encarta 2002*, versión francesa).

Muchos autores sostienen que el proceso tiene características históricas. Wallerstein (1979, 1980, 1999), Braudel (1984), Adda (1997) y otros parten del concepto de *economía-mundo*, definido como «un trozo del planeta económicamente autónomo, capaz en lo esencial de bastarse a sí mismo y al cual sus vínculos e intercambios interiores confieren cierta unidad orgánica». (Braudel, 1984, III/6). En este espacio se ubican los estados, las sociedades, las culturas, las economías.

Las economías-mundo más conocidas son las de Europa, China, India, etcétera, organizadas en espacios históricamente aislados entre sí. Los historiadores precisan fases de la extensión de una de éstas, la europea; la única que ha llegado a hacerse global. Una primera se corresponde a la apertura del comercio con el descubrimiento de América, la llegada a la India y el posterior proceso de conquista colonial durante el siglo XVI. Más tarde, el incremento de la actividad durante el siglo XVIII y XIX en los países que se industrializan supone un segundo empujón. Finalmente, lo que ha sido espectacular es el incremento de los flujos internacionales en el siglo XX (hay autores que prefieren hacer un análisis de la *globalización* utilizando el corto plazo, de tal manera que partirían de 1945 y seguirían con el despegue en 1989, tras la caída del muro de Berlín y la desaparición de los bloques este-oeste).

La tecnología es inherente al proceso. Cada fase viene marcada por avances técnicos: en la navegación marítima, después aérea, el desarrollo de las comunicaciones, la informática (marina a vela, a vapor, tren, telegrama, teléfono, internet, etcétera). Los volúmenes de capital, de mercancías intercambiadas y de datos transmitidos son, en cada fase, múltiplo de la anterior, relacionando países y regiones mucho más rápidamente que nunca.

La *globalización*, o como la denominan los franceses *mundialización*, actualmente se desplaza a los dominios de la vida corriente. Se va imponiendo una homogeneización del consumo y de las actividades culturales, caracterización que en lo inmediato supone ver películas de Hollywood, trabajar con *software*, leer libros en inglés y usar este idioma o tener influencias en la manera de vestir y de comportarse. Es una extensión del consumo de tipo occidental que tiene que ver con la importancia que determinados gobiernos y empresas van adquiriendo, con lo que ciertas sociedades más desarrolladas van imponiendo a otras menos avanzadas lo que podríamos llamar *hegemonía cultural*². Lo interesante es que estos cánones comunes tienden a convertirse en norma; ganan, por tanto, el consumo y los valores occidentales.

Conectado con tales hechos, la cultura ha pasado a ser un bien comercializable. El liberalismo como fuerza conductora del desarrollo ha mercantilizado los bienes

culturales, los cuales hasta hace poco se consideraba que respondían a una racionalidad no económica. El comercio mundial de libros, revistas, música, cine, fotografía, equipos de radio y televisión, juegos y artículos de deporte en 1980 era de 95.345 millones de dólares, en 1998; y se ha multiplicado por cuatro hasta llegar a 387.927. La importancia de la actividad es tal que las ventas internacionales en EEUU de películas, música, programas de televisión, libros y *software* fue durante 1996 el capítulo más importante de las exportaciones (60.180 millones de dólares), por delante de la agricultura, el sector aeroespacial, automotriz, etcétera; dirección que también se marca en el Reino Unido en 1997 (12.500 millones de dólares). Esta globalización en 1990 tenía su origen en los dos países citados, los cuales con Japón y Alemania, centraban el 55,4% de las exportaciones mundiales (Arizpe y Alonso, 2001).

Estas industrias culturales han pasado a dominar la manera de producir y difundir la cultura, ya que, además de valor estratégico, transmiten y construyen valores e intereses y generan nuevas demandas de las producciones occidentales.

MICROSOFT: DEL GARAJE A LO GLOBAL

Según la visión de muchas definiciones, en el origen de la globalización se encuentran las fuerzas económicas de los estados más desarrollados, a la vez que la presencia de las corporaciones, los grupos empresariales y las multinacionales más destacadas del planeta. El producto que comentamos tiene su nacimiento en una de estas grandes corporaciones.

Una descripción de la historia y las prácticas empresariales utilizadas podría ser un avance para comprender los inconvenientes y los beneficios de este mundo que se globaliza y en el que los *business* lo conquistan todo.

El origen de Microsoft se encuentra ligado a la aparición y creciente uso de los ordenadores personales (PC) desde finales de los setenta. En ese momento IBM, que dominaba el mercado de los grandes ordenadores, pretende introducirse en el del PC, para lo que precisaba de un sistema operativo. Microsoft se lo va a proponer: es el Ms-Dos.

Rápidamente el sistema se convierte en estándar, a la vez que una fuente continuada de capital, pues Microsoft consigue una renta de beneficio durante más de diez años, ya que cada vez que un fabricante vendía un PC equipado con Ms-Dos (y más tarde Windows) la empresa recibía dinero.

A comienzos de los años ochenta, evoluciona hasta ser una compañía de *software* diversificada entre sistemas operativos, aplicaciones y herramientas de programación. A mediados de ese decenio aparece Windows, que irá siendo mejorado en continuas versiones hasta hoy. El éxito llega a consecuencia de la conjunción de la técnica con las estrategias de mercado. Para mantenerse a la cabeza va anulando a los competidores:

a) desarrolla varios productos en paralelo, para escoger finalmente el que más le interesa;

b) anuncia la salida de programas antes de haberlos concluido para deshacerse de la competencia; es el llamado *vaporware* (programa vapor);

c) incluye las innovaciones de sus competidores a mejor precio;

d) presiona a los vendedores de ordenadores PC, para que instalen el Ms-Dos en exclusiva;

e) aprovecha el conocimiento del código fuente de Windows, para convertirse en líder de programas ofimáticos con sus productos Word y Excel.

Microsoft al cierre del ejercicio de 1993 había realizado negocios por valor de 3.740 millones de dólares, y beneficios de 953 millones, muy por delante de sus competidores. Igualmente la capitalización bursátil de la empresa había rebasado la de IBM, su primer socio. El gráfico logarítmico muestra la evolución de las cotizaciones en bolsa de IBM versus Microsoft hasta el 2002.

Pero el crecimiento encuentra un obstáculo en las disposiciones de la ley Sherman, una histórica ley *antitrust* de 1890, que amenaza con desmantelar la compañía por abuso de posición dominante. El proceso se inicia en 1990 cuando la Comisión Federal de Comercio estadounidense (FTC) investiga a Microsoft por supuestas prácticas contrarias a la libre competencia; como esta comisión fue incapaz de dictar sentencia, el caso se cerró. Mientras tanto, el dominio del mercado se iba acentuando y las diversas versiones de Windows y sus paquetes de ofimática, gráficos, etcétera, se convierten en productos estrella.

Tras haber dominado el PC, Microsoft intenta adentrarse con la misma pretensión en internet. La acusación continúa –por medio del Departamento de Justicia de EEUU y 20 estados federales–, basándose en la intencionalidad de la empresa por utilizar el sistema operativo Windows para imponerse en internet con su programa Internet Explorer y otros dedicados al comercio electrónico, en competencia con Netscape Navigator.

El 3 de abril de 2000 un juez estadounidense dictamina que Microsoft es un monopolio, dado que ejercía esa posición en el mercado de los sistemas operativos para ordenadores personales. Además, el tribunal afirmaba que Microsoft había frenado la competencia recurriendo a la intimidación y al empleo de contratos en exclusividad y a la incorporación ilegal de un producto en otro; que había dañado los intereses de los usuarios con prácticas contrarias a la innovación tecnológica, estableciendo precios elevados artificialmente y haciendo los productos innecesariamente complejos y de difícil manejo. Sin embargo, la llegada de Bush a la presidencia de EEUU en el año 2001 parece haber frenado el proceso. Una posterior sentencia invalida parte de los planteamientos del juez y, a pesar de que todavía no hay

sentencia final, se prevé que el asunto no pase a mayores (Económides, 2001).

En este entramado de competencia empresarial y de actividad multinacional se ubica el producto que analizamos: la *Enciclopedia Encarta*. Pasemos a continuación a evaluar en perspectiva histórica los cambios que se han producido en las enciclopedias.

EVOLUCIÓN DE LAS ENCICLOPEDIAS: DEL PAPEL AL SOPORTE MAGNÉTICO

La idea de juntar en un único cuerpo los conocimientos de los seres humanos es una historia antigua, aunque la realización más efectiva y conocida será la *Encyclopédie d'Alembert et Diderot* elaborada en la segunda mitad del siglo XVIII, que marca un antes y un después de este tipo de obras.

Posteriormente el positivismo y la erudición decimonónicas dieron vida a un sinfín de obras enciclopédicas, universales o especializadas sobre las más diversas materias.

La evolución de las enciclopedias durante el siglo XX ha multiplicado las obras y, en el caso de Europa, ha nacionalizado el conocimiento. Cada uno de los países europeos, o de influencia europea, pondrá los medios para una gran enciclopedia que uniformice la cultura y conceda importancia a su identidad nacional.

Pero estas enciclopedias impresas sobre papel han quedado completamente desbordadas con la aparición de las enciclopedias multimedia. Gracias al tratamiento electrónico de datos y a los nuevos soportes, sobre todo el disco óptico (CD-Rom), presentan en pequeños soportes, fáciles de transportar, una inmensa cantidad de información textual, datos, gráficos, imágenes, tanto en blanco y negro como en color, con o sin sonido, animadas o no, vídeos, etcétera. Además, organizan la información de múltiples maneras: índice alfabético, temático, de lugares, de tiempo (lo que hace posible localizar y recuperar dicha información por numerosas vías de acceso).

El proceso no ha sido instantáneo y se enmarca en la evolución de la tecnología desde la década de 1980, con el desarrollo de los soportes electrónicos y de las telecomunicaciones. Por esa época los principales editores de obras de referencia empezaron a transferir las enciclopedias a los nuevos medios, poniéndolas a disposición de los usuarios en forma de bases de datos accesibles *online*. Por ejemplo, la *Academic American Encyclopedia*, de la editorial Grolier, se puso a disposición del público a través de un servicio informatizado a comienzos de los años ochenta; los usuarios tenían acceso por medio de un módem a los contenidos de la enciclopedia.

El siguiente paso fue poner esa información en un CD-Rom. Eso lo hace por primera vez la editorial Grolier, utilizando la citada *Academic American Encyclopedia*.

Conocida simplemente como *Encyclopedia Grolier*, iba dirigida esencialmente a los jóvenes. Al comienzo incluye sólo texto, pero hacia 1990 ya introduce imágenes y en 1992 incorpora audio y vídeo y la posibilidad de pasar de unas entradas a otras o de acudir a las referencias nuevas mediante enlaces de hipertexto. Otras empresas se introducen en el negocio; por ejemplo, en 1989 aparece la *Compton's MultiMedia Encyclopedia*, que incluye innovaciones multimedia de audio y vídeo.

Más firmas comprenderán el potencial del medio electrónico, y tanto la *World Book* como la *Encyclopaedia Britannica* publicaron sus textos impresos sobre CD en 1989 y 1993.

En 1993 *Microsoft Encarta* aparece en el mercado; se basa inicialmente en la obra *Funk & Wagnalls New Encyclopedia* (1971), y se amplía con imágenes, vídeo y audio y el consabido hipertexto³. En diciembre de 1997 se convierte en la primera que se publica en formato DVD, lo que permite un mayor uso de las posibilidades multimedia, como animaciones, vídeos e interactividades.

Otros países se incorporan. La *Encyclopedie Larousse*, un producto francés, aparece en 1994. Un año más tarde una empresa española, *Micronet*, saca al mercado la *Enciclopedia Universal Multimedia*; sin duda el proyecto más grande de la historia de la multimedia en España. La *Canadian Encyclopedia* aparece en 1996. En 1997 se edita el primer título alemán de la serie *Digitale Bibliothek*, que reúne recopilaciones temáticas y enciclopedias hasta un total actualmente de setenta y cinco obras⁴. De 1998 es la *Omnia* italiana, de De Agostini. Por la misma fecha debió salir la titulada *Diciopedia* portuguesa, y un año después sale la *Encyclopedia Britannica do Brasil*, también denominada *Barsa*. En 1999 aparece la *Encarta Africana*, dirigida a los conocimientos sobre África y los afroamericanos y que actualmente se integra en la *Encarta* publicada para EEUU. En 2001 se publica la *Encyclopedia Britannica* en coreano.

Ahora, con nuevos medios, se recupera la antigua idea de conectar a los usuarios con las enciclopedias utilizando las mayores velocidades de transmisión de internet. Las más conocidas, como *Compton's*, *Encarta*, *Britannica*, *Larousse*, *Grolier*, *Micronet*, son actualmente accesibles en línea, liberando a los usuarios de tenerlas que instalar, y quedando actualizadas al momento.

En este entramado global tecnológico y empresarial, a la vez que cultural, acometemos el análisis de una de tales enciclopedias, pretendiendo evaluar si, implícito a un cambio tecnológico de esa magnitud, se pueden entrever más cambios asociados con idéntico –o incluso mayor– calado.

La edición de la *Enciclopedia Encarta* de 2002 da continuidad a un producto que cuenta con diez años de existencia, período en el que ha continuado ampliando sus contenidos así como sus recursos en general.

La actual tiene un aspecto y una facilidad de uso tal que bien puede decirse que el acceso es un juego de niños. Sus contenidos permiten la consulta de un menú inicial dividido en:

- *artículos* de texto (con itinerarios, listas de países, un diccionario y lecturas adicionales);
- *mapas* (atlas dinámico, mapas históricos y temáticos, mapas multimedia);
- *multimedia* (imágenes, sonidos, vídeos, animaciones, vistas de 360°, gráficos y tablas e interactividades, emisoras de radio);
- *centro en línea* (actualizar la enciclopedia, centro web; encarta onlínea);
- *investigar* (investigador de Encarta, recursos educativos, guía curricular);
- *estadísticas* (estadísticas de países, datos y cifras, gráficos y tablas);
- *línea del tiempo, viajes* (una amplia estructura de información cuantitativa y no cuantitativa muy didáctica).

El conjunto da una cantidad variable de artículos según las ediciones nacionales. Por ejemplo, la *Encarta* 2002 española incluye 49.000, sin contar fotografías e ilustraciones, vídeos y animaciones, textos adicionales, informaciones cuantitativas, vínculos web, pero en la de EEUU llega a los 60.000; en la alemana, 46.300; aproximadamente 50.000 artículos en la francesa, y creemos que sobre 32.000 en la italiana⁵. Esos datos pueden dar una imagen inicial de la amplitud de esta importante fuente de información que estamos analizando, sin duda a la cabeza de los nuevos medios de conocimiento –y por lo que nos afecta respecto a los contenidos sociales– en este tiempo de la *nueva economía de la información*.

Pero tal volumen de información y su libertad de uso plantean algunos interrogantes. El primero, cuál es la calidad de esa información; el segundo es sobre lo aséptico de la información y si son vehículo ideológico y político.

LAS PALABRAS Y EL DISCURSO EN LA ENCICLOPEDIA ENCARTA

No es fácil responder a las preguntas que se han hecho. Para hacerlo hemos recurrido al conteo del número de artículos y a los métodos del análisis del discurso (AD)⁶.

Respecto al primero de los métodos, el cuantitativo, no hay que decir mucho. Una de las capacidades de las enciclopedias electrónicas es poder buscar rápidamente los términos deseados utilizando palabras clave, tanto en el título de los artículos, como en el cuerpo. Por eso, hemos contado el número de impactos que aparecen y

hemos considerado que el dato es representativo de la importancia del tema. Ni que decir tiene que supone el número de artículos en los que como mínimo está una vez presente.

El segundo método empleado es el del análisis del discurso (AD) y su variante análisis crítico del discurso (ACD)⁷. La idea es efectuar un análisis interno de los artículos elegidos, al objeto de evaluar las estrategias con las que se pretende persuadir y convencer.

El lenguaje es un proceso social determinado por estructuras sociales y los fenómenos lingüísticos son fenómenos sociales. El AD y el ACD buscan descubrir, revelar o divulgar conexiones que a menudo se encuentran implícitas en los discursos. Estas conexiones se encuentran tanto en la estructura de los textos como en los contextos. Se relacionan, por ejemplo, con el tipo de léxico utilizado, con los diferentes grados de énfasis que se asignan a ciertas acciones, con las representaciones que se hacen de las lecturas o de los oyentes. Lo usual es que tales recursos sirvan para legitimar interpretaciones. Así, es muy fácil establecer cuál es el sentido del análisis:

a) el contexto, es decir, el texto del discurso y, a la vez, sus condiciones de realización (quien escribe, quien participa, quién lo acaba; acceso diferencial a estos procesos);

b) los diferentes niveles e interniveles que componen el lenguaje: fonológico, sintáctico, semántico, o interniveles como el estilo, los recursos retóricos, la argumentación;

c) los modos del discurso, lenguaje escrito-oral, lenguaje formal-informal, etcétera;

d) las dimensiones cognitivas, sociales y culturales del uso del lenguaje.

El último aspecto es especialmente interesante, ya que, en el momento de leer un texto, lo interpretamos, adquiriendo y movilizándolo conocimientos, con los que presuponemos cosas entre las que se incluyen ciertos prejuicios mentales, esquemas, valores, etcétera⁸, y estrategias de persuasión y transmisión de los modelos que se prefieran. En cualquier caso, sólo el conocimiento puede ayudarnos a generar un contradiscurso.

Los grandes temas de la vida, un análisis cuantitativo

La aplicación del conteo de palabras clave permite tener una imagen de las diferencias entre enciclopedias.

Los dos cuadros siguientes tienen presentes los grandes temas de la cultura europea, desde la salud, el dinero y el amor, hasta la guerra, la muerte, la enfermedad y el hambre.

El resultado muestra la importancia de los artículos que

Cuadro I
Salud, dinero y amor en la *Enciclopedia Encarta* 2002*

Voces	Edición castellana	Edición norte-americana	Edición francesa	Edición italiana	Edición alemana
Salud	736	2426	594	310	685
Dinero	504	1248	1392**	240	816
Amor	1368	2040	1944	768	1344
Riqueza	960	2472	888	408	312

* Incluidos cuando la clave aparece en el título del artículo o en su interior. El conteo es aproximado, ya que la última versión no incorpora contador.

** La palabra *argent*, en francés es tanto dinero como plata; la presencia de ambas incrementa el número de impactos.
Fuente: *E. Encarta* 2002

incluyen las palabras *riqueza* y *dinero*, e igualmente la importante presencia del término *amor*. También podemos comprobar que el número de artículos y los resultados en las diversas enciclopedias *Encarta* son distintos, circunstancia que obliga a pensar que los conocimientos reunidos son diversos para cada nacionalidad. Nos encontramos, mas bien, con enciclopedias «a la carta».

El cuadro II muestra la importancia de los temas generales de la cultura occidental: la *guerra* se lleva la puntuación máxima –es como si las enciclopedias fueran un compendio de la agresividad humana–. Pero también están presentes otros grandes temas como la *muerte* –curiosamente el número de impactos es proporcional a la dimensión de las enciclopedias. Igualmente la clave *enfermedad* tiene una amplia presencia como tema básico de la ciencia moderna. Otra cuestión es el número de impactos que tienen las palabras *hambre* y *sequía*, muy por debajo de la media, como si fueran problemas ya superados por la cultura europea.

Cuadro II
Los jinetes del Apocalipsis

Voces	Edición castellana	Edición norte-americana	Edición francesa	Edición italiana	Edición alemana
Guerra	6859	10536	5448	4752	4584
Muerte	3480	4248	5832	2640	3936
Enfermedad	1536	1632	1128	552	1056
Hambre	168	120	144	96	264
Sequía	240	288	216	144	96

Fuente: *E. Encarta* 2002

Podemos deducir que las enciclopedias son una imagen de la cultura y el conocimiento de los pueblos que representan y, lógicamente, están al tanto de sus valores e intereses. Estos valores son generales a todas las épocas y sociedades; sin embargo, no ocurre lo mismo con las creencias.

Las creencias religiosas y políticas en un contexto social

La definición de *creencia* es diversa según la ciencia de

la que partamos o el momento histórico en el que nos situemos. El filósofo Immanuel Kant durante el siglo XVIII lo define como «impulso subjetivo que ejerce una idea sobre los actos de razón»; una línea que seguirán los pensadores alemanes. Pero el antropólogo británico Rodney Needham (1972) distingue un significado contrario, ya que en el mundo occidental las creencias son aplicables a la experiencia religiosa (Prats Cuevas, 2001).

Desde estas opiniones hemos escogido dos tipos de creencia: la primera hace referencia a la religión; la segunda es una expresión racional del pensamiento, la ideología. Respecto a la primera, el cuadro III muestra el impacto de las religiones católica y protestante en los países que le son propios, y la relativa importancia de los musulmanes en los países en cuya cultura han tenido mejor acogida (por ejemplo, España, donde históricamente permanecieron hasta el siglo XVII). Por contra, el volumen de los artículos de las religiones menos practicadas es claramente inferior; desde lo hindú hasta lo budista.

Cuadro III
Palabras clave religiosas

Voces	Edición castellana	Edición norte-americana	Edición francesa	Edición italiana	Edición alemana
Católico	1584*	1872	1368	1032	1200
Protestante	600	912	816	312	432
Musulmán	768	864	744	120	600
Hindú	360	552	240	48	552
Budista	264	384	216	2	312

* Incluye católico/a
Fuente: *E. Encarta* 2002

Respecto al segundo tipo de creencias, las políticas son más racionales. Hemos incluido indicadores de diverso signo. Las representantes directas del liberalismo son abundantes (*liberal*, *empresa*); también hemos añadido las palabras *crecimiento* y *desarrollo*; no ocurre lo mismo con los términos *marxista*, *solidaridad*, *subdesarrollo* e *imperialismo* (Cuadro IV).

La importancia de los términos propios de la cultura universal cambia en las enciclopedias de los diversos países. El cuadro V muestra el impacto de los nombres nacionales de varios países que tienen editadas enciclopedias *Encarta*. Cada país multiplica los valores e intereses propios⁹.

El gráfico que incorporamos muestra de manera visual esa diversa composición de los artículos nacionales.

Pero, no todos los países tienen idéntico tratamiento, pues el desconocimiento y la ideología o los intereses también están presentes. Si pasamos a ver el número de impactos que tienen determinados países (sólo para la *Encarta* en castellano), a los que hace poco el presidente de Estados Unidos George Bush describió como «el eje del mal», los datos refuerzan nuestra opinión

sobre la existencia de discriminación cultural y política.

Cuadro IV
Palabras clave políticas

Voces	Edición castellana	Edición norteamericana	Edición francesa	Edición italiana	Edición alemana
Liberal	768	1512	888	288	600
Empresa	1296	1176*	1512	432	1032
Desarrollo	4872	3840	5112	3024	3792
Crecimiento	1392	1944	1008	768	720
Marxista	192	168	264	144	216
Imperialismo	72	96	96	36	52
Tolerancia	144	408	264	120	148
Subdesarrollado	26	96	240	0	28
Solidaridad	124	96	216	72	96

* Se emplea el término *firm*.
Fuente: E. Encarta 2002

Cuadro V
Repetición de palabras clave de países con la *Enciclopedia Encarta 2002*

Voces	Edición castellana		Edición norteamericana		Edición francesa		Edición italiana		Edición alemana	
España	4080	23%	1632	9%	1584	9%	1152	8%	1344	9%
Estados Unidos	4608	26%	8592	45%	3288	19%	2664	18%	3264*	21%
Francia	3144	18%	4032	21%	6960	39%	2640	17%	2880	18%
Italia	3504	20%	2160	11%	3600	20%	6888	46%	3576	23%
Alemania	2160	12%	2784	15%	2280	13%	1704	11%	4560	29%
Total	17496	100%	19200	100%	17712	100%	15048	100%	15624	100%

*En vez de emplear como término de búsqueda *Vereinigte Staaten*, hemos utilizado en el conteo USA.
Fuente: Elaborado por el autor a partir de los artículos de las enciclopedias Encarta 2002.

Al comparar los datos de Corea del Norte con los de Corea del Sur, encontramos diferencias muy claras a favor de la segunda. Si efectuamos otro ejercicio, incorporando la búsqueda de artículos en los que aparece *Israel*, de nuevo el número de impactos se dispara para este último país, por encima de todos los países musulmanes. El problema es que estas creencias hacen las veces de valores que se asimilan inconscientemente «sin decodificar sus significados ni descubrir su intencionalidad» (Benejam, 1997).

La libertad, un análisis en profundidad: historia y retórica

¿Pero puede un simple conteo de palabras caracterizar una obra monumental como es esta enciclopedia? ¿No estaremos sesgando el resultado de nuestra investigación hacia intereses e ideas propias?

Cuadro VI
Palabras clave de otros países

Voces	Edición castellana
Irán	288
Irak	216
Corea del Norte	72
Libia	120
Siria	312
Corea del Sur	102
Israel	480

Habíamos incluido Cuba y México, pero el inconveniente de haber hecho la búsqueda en la versión dirigida a hispanoparlantes ha incrementado su impacto hasta 912 y 2.880 artículos; una evaluación en la *Encarta* francesa, los redujo a 264 y 624 respectivamente.
Fuente: E. Encarta 2002

Para intentar completar nuestra exposición, parece conveniente hacer el análisis de una palabra representativa que aparezca en todas las enciclopedias. ¿Pero qué palabra, qué concepto, tema o idea? Deberá ser una que nos afecte a todos y cuya definición permita entrever la diversidad del mundo. La diversidad de los valores existentes con los que, cualquier lector o un alumno (pues hacia ese mercado va dirigido) esté habituado a trabajar en la vida diaria, o incluso para ámbitos políticos y sociales más generales (Pagès, 1993). Hemos elegido la palabra *libertad*, concepto a la vez filosófico, político, histórico y económico; un valor o patrón deseable por muchas culturas, de tanta importancia que sirve para estructurar un sistema de valores (Benejam, 1997). Después, hemos comparado el término en las enciclopedias *Encarta 2002* en castellano, inglés, francés, italiano y alemán.

El concepto *libertad* aparece en cada enciclopedia con diversa amplitud y propiedad. Existen diferencias entre los escritos que van desde el artículo en inglés, hasta la redacción en francés, italiano y alemán. El artículo en castellano es una traducción del estadounidense (¿política Monroe para el espacio hispano?).

En principio hemos de tener presente la doble interpretación a lo largo de la historia de la noción de *libertad*: la de contemplarla como algo interior a la persona humana o como algo exterior a ella; la que hace de la libertad un problema metafísico, y la que la considera como una cuestión social, en su sentido más amplio; la que habla de libertad de la voluntad y la que habla de libertad del hombre¹⁰. En esa doble perspectiva se presenta el análisis.

Puesto que la edición original es la *Enciclopedia Encarta* estadounidense, vamos a comenzar nuestro análisis con ella, utilizando la perspectiva del AD.:

1) *El contexto*. En un apartado anterior adelantamos algunas circunstancias de la empresa Microsoft, que es quien expide el producto. Ahora profundizaremos en él desde la perspectiva de sus condiciones de realización (quién escribe, quién participa, quién lo acaba; y el acceso diferencial a estos procesos).

En primer lugar, hay que tener en cuenta que es un producto de una empresa de origen occidental, bien asentada en los principios del libre mercado, que ella misma practica. Por otro lado, ha comprendido que sólo una adaptación de la obra original de procedencia estadounidense a las características de la cultura y la lengua en la que puede tener su mercado permitiría su venta.

El proceso de adaptación se ha realizado contratando en cada país a especialistas en las materias, aunque, cuando los había en el mundo anglosajón, los ha utilizado. En el caso de España proceden de la Universidad de Valladolid, la Complutense de Madrid y la Universidad de Barcelona; sin embargo, los hay de casi todos los países hispanos. Obviamente éstos tienen que seguir unas normas: dimensión de los artículos, temas que deben tratarse en cada uno, etcétera.

Los artículos, en algunos casos van con firma como en la *Encarta* alemana; en otros sólo las iniciales, como en la parte africana de la norteamericana. Lógicamente como en toda gran obra existe un numeroso grupo de asesores y una línea editorial, marcada por la empresa que es quien da por finalizado el proceso¹¹.

El acceso a la enciclopedia implica tener conocimientos mínimos de informática y un ordenador, lo que nos lleva a pensar en clases medias y rentas medias como mínimo. Cuando el acceso se efectúa por medio de internet (<http://encarta.msn.com/> y <http://encarta.msn.com/Worldwide.asp>), se precisa una conexión y, si se pertenece a otra cultura, el conocimiento de idiomas, usualmente inglés.

2) Respecto a los niveles e interniveles que componen el *lenguaje* estudiamos el sintáctico, los recursos retóricos y la *argumentación*; comencemos de forma inversa.

El artículo se inicia con la definición de *libertad*. Un concepto interpretado en términos políticos y sociales, que tiene que ver con la democracia.

Después comienza la descripción histórica. La antigüedad queda al margen del disfrute de la libertad por el uso de la esclavitud (¿concesión a la población estadounidense descendiente de esclavos negros?), argumento que contrasta con la rica tradición que existe sobre la *libertad* en la cultura griega que aparece en otros idiomas.

La construcción de la libertad se centra en las primeras etapas de la nación inglesa y norteamericana; aquí se solapan ambas: la idea de libertad y la formación de los dos países. Por eso se citan los hitos más representativos de la lucha por la libertad en el mundo anglosajón:

- la Carta Magna del siglo XIII;
- la Revolución Gloriosa del siglo XVII, y el *Bill of Rights* aprobado en el Parlamento en 1689;
- la guerra de la Independencia estadounidense (1775-83) y la proclamación de su Constitución.

Como hecho histórico ajeno sólo se cita:

– La Revolución Francesa (1789), en la que encuentra el origen ideológico de la *Declaración de los Derechos del hombre y del ciudadano*.

La dicotomía principal del sistema político liberal (intervención de los gobiernos *versus* libertad individual), se presenta de diversas maneras. Así, el reforzamiento de lo liberal se manifiesta por oposición a los casos de opresión con la comparación entre la feliz libertad y la no-libertad de los países de influencia socialista: «El gobierno de tipo dictatorial y opresor de Iósiv Stalin llevó a no poca gente a considerar que el socialismo, basado en la tesis de la propiedad colectiva de los medios de producción, desemboca sin remedio en la dictadura.» También se citan los totalitarismos de Italia y Alemania hasta el fin de la II Guerra Mundial (aunque sólo en la República Federal Alemana), y de España hasta 1975: «after the death of the Spanish dictator Francisco Franco».

Desde la perspectiva de la *sintaxis*, un elemento formal que actúa en detrimento de unos argumentos o en favor de otros es cómo se presenta la causalidad. Son frases entrecortadas por varias comas que dificultan la recepción del mensaje y lo hace complicado. La dificultad para establecer el sujeto desvirtúa el interés de los argumentos, con la consecuencia de que el lector tiende a rechazarlo.

Las palabras utilizadas provocan simpatía hacia los argumentos que defienden la libertad liberal («combinó los problemas de la libertad individual con los de la libertad nacional, propios de la creación de un nuevo Estado»), frente a los de la Revolución Rusa de 1917, donde «El Estado resultante [...] de acuerdo con la ideología marxista en la que se basó su Constitución (aquí se hace hincapié en *ideología marxista*) mantuvo que todo reconocimiento de la libertad individual favorecía al individuo concreto, pero siempre en perjuicio de la mayoría de la población».

La deslegitimación del estado socialista se produce porque impide el ejercicio de la libertad (por contra, no se reconoce que la libertad liberal desarticuló el mundo rural y proletarizó a los trabajadores, mantenidos en el límite de la subsistencia). Tales críticas dejan convertidas en nada las ganancias de un sistema político, económico y social que ha durado setenta años.

Las *figuras retóricas* están también presentes, aunque, debido a que es un artículo interesado por la claridad expositiva, no se usan licencias poéticas. Sin embargo, están presentes los sustantivos o adjetivos *vertiente* (como las de los ríos), *cristalizados* (como en los minerales), *eslabón en la cadena* (en sentido figurado), la Ilustración (fuente intelectual de la Revolución Francesa) como por antonomasia, *satélites* (como los de los planetas), *comulgaban* (como en la misa), *férreas* dictaduras (como de hierro), *renacieron* (como si resucitaran). En la comparación entre los casos de Torrijos y de Noriega, utiliza el término *desebocó* (como un río). Además, hay algunas personas personificaciones del término *libertad*, *antítesis* y *lítótes*.

Otros recursos se logran entrever. Se indica que existen restricciones a la libertad, por lo que debe aparecer un gobierno o grupo que imponga y regule tales restricciones. Por eso, se sitúan equidistantes a un extremo y otro de la balanza los dos planteamientos perversos: anarquía y despotismo, mientras se admite que el tercer principio, la *libertad liberal*, se convierta en el centro o fiel: «"la menos mala de las soluciones" respecto a ese deseo natural del hombre por ser libre»¹².

Finalmente, *el marco cognitivo* implica la llamada, la aceptación del modelo liberal. Éste resume ciertos valores, que son recuperados en la memoria del lector. A la secuencia *libertad, democracia, bienestar*, se le contraponen *dependencia, totalitarismo, dictadura, castigo, droga, destrucción del individuo por los poderes superiores*, etcétera.

Pero el marco se ensancha más, porque la enciclopedia establece itinerarios de ampliación de conocimientos, e incluso, bibliografía. El que en el cuadro VII se muestra tiene que ver con la palabra *liberty*.

Así, una parte del artículo de *libertad liberal* se encuentra construido para refutar otras posibles variantes de libertad. Se deslegitiman el resto de las ideologías analizadas, aunque su grado de libertad sea diverso, con un marco excesivamente estrecho y una selección de términos y palabras condenatorios. En definitiva, se imposibilita la defensa del lector –a no ser que éste posea una amplia preparación intelectual– al darle la opinión formada sin datos que le puedan permitir pensar otra cosa.

Si pasamos al artículo de la *Enciclopedia Encarta 2002* en castellano, que, como sabemos, es una copia del inglés, pocas diferencias existen. Sólo añade como propio comentar la situación en Latinoamérica, donde los principios liberales emancipadores de las dos primeras décadas del siglo XIX se originan a partir de la Revolución Francesa.

Nada se escribe en este artículo sobre la historia del liberalismo decimonónico español: la Constitución de 1812 no se cita, tampoco la de 1868, ni la búsqueda de mayores cuotas de libertad en los pronunciamientos de 1820, 1835, 1843, 1854 y 1868¹³. Ninguna alusión a los hechos relacionados con la libertad en Hispanoamérica (la libertad, pues, es una invención anglófona y, a lo máximo, francesa).

Aparte de eso, lo único que varía respecto al artículo en inglés tiene que ver con las referencias hechas a la falta de libertad en países totalitarios, bien del área de influencia soviética, bien quienes en Europa estuvieron marcados por la impronta fascista. Se cita, pues, la experiencia soviética y los países satélites (Polonia, Checoslovaquia, Hungría, etc.) como problemas modernos. También habrá breves comentarios a las dictaduras sudamericanas de Chile, Argentina, Paraguay y Panamá («la lucha del dirigente nacionalista Omar Torrijos por la defensa del Canal de Panamá tuvo un carácter distinto a la del general Manuel Antonio Noriega, acusado por Estados Unidos de tráfico de drogas.»). Finalmente,

Cuadro VII
Itinerarios que ofrece la palabra *liberty* en *Encarta 2002* (versión de EEUU)

<i>Basic freedoms</i> : Civil Rights and Civil Liberties; Freedom of Assembly; Freedom of Religion; Freedom of Speech; Roosevelt's Four Freedoms.
<i>Declarations of liberty</i> : Bill of Rights; Canadian Charter of Rights and Freedoms; Constitution of Canada; Declaration of Independence; Declaration of the Rights of Man and of the Citizen; Human Rights, Universal Declaration of.
<i>Government and liberty</i> : Democracy; Spain (Taxation and Representation in Early Modern Europe); United States (Government); Individual liberty and civil rights, statement of (1948).
<i>Migrations in pursuit of liberty</i> : Asylum; Fugitive Slave Laws; Migration; Refugee.
<i>Related philosophical concepts</i> : Abolitionist movement; Anarchism; Enlightenment ideals; Existentialism; Aesthetics: Liberalism; Libertarianism.
<i>Revolutions in pursuit of liberty</i> : American Revolution; England; French Revolution; Haitian Slave Revolt.
<i>Subject of art</i> : Coins and Coin Collecting; Delacroix, (Ferdinand Victor) Eugène; Liberty Bell; Statue of Liberty.
<i>Writers and theorists</i> : Acton, John Emerich Edward Dalberg; Berdyayev, Nikolay Aseksandrovich; Bergson, Henri; Habermas, Jürgen; Hamer, Fannie Lou; Hegel, Georg Wilhelm Friedrich; Jaspers, Karl; Kant, Immanuel; Mill, John Stuart; Rorty, Richard; Rousseau, Jean Jacques; Sartre, Jean-Paul; Soyinka, Wole; Spinoza, Baruch; Twain, Mark.

Fuente: Encarta 2002 (EEUU)

se comenta el caso de Nicaragua, que, tras la familia Somoza, pasa por una revolución, para desembocar en elecciones democráticas.

Poco más se puede decir del artículo en castellano; si acaso que la única referencia directa a España –no comentario sobre el final de la dictadura de Franco– no es precisamente para apoyo de nuestra libertad.

Si analizamos el artículo de la *Enciclopedia Encarta 2002* en francés, lo primero que observamos es que se ha reescrito. Su aspecto es filosófico, aunque la definición de *liberté* se realice también en términos políticos y ciudadanos: «La "liberté philosophique"», qui consiste dans l'exercice de la volonté, et la "liberté politique", qui désigne les droits des citoyens au sein d'une société.» (Montesquieu, *El espíritu de las leyes*, 1748).

El análisis inicial de libertad se remonta a la época griega; sigue con la figura de Santo Tomás de Aquino y desemboca en Descartes y sus *Meditaciones metafísicas* (1641), en la *Ética* de Spinoza (1674) y en la *Crítica de la razón pura* de Kant (1781); por fin, se cita una carta de Diderot.

Del mundo contemporáneo comenta la recusación de la noción de *libertad* de Nietzsche y Heidegger. También el existencialismo de Sartre: «L'homme est condamné à être libre.» *Être et le néant* (1943) es de obligada cita.

A partir de aquí, retoma la otra opción de libertad como cuestión política, aunque más como cita de teoría política.

tica que con hechos concretos (Hobbes y Rousseau). Después la Revolución francesa, la *Declaración de derechos del hombre y del ciudadano* y la divisa revolucionaria: «liberté, égalité, fraternité».

Para el mundo contemporáneo se recorren las posiciones de Hegel y Carlos Marx («les individus se libèrent de l'esclavage du besoin, de la guerre entre les nations et de la lutte des classes»). Y en el siglo XX, se presentan los valores psicológicos y sociales del término: «le mot "liberté" se rapporte à nos ignorances, tandis que pour d'autres penseurs il se réfère à l'idée qui gouverne l'existence humaine».

Podemos concluir que la visión francesa es bastante más teórica que la norteamericana; y que es una noción basada sobre todo en la historia y el pensamiento centroeuropeo¹⁴. Así, la libertad también es realidad francesa.

Parte de estas argumentaciones se presentan en la *Enciclopedia Encarta 2002* en italiano. Pero aquí el peso de la historia y los intereses culturales de los italianos implica una nueva redacción del artículo. La libertad que predica la *Encarta* en italiano ha sido formada desde la religión y gran parte del artículo está organizado para defender ese origen. Comienza con un itinerario histórico sobre el pensamiento y los hechos de la *libertad*, iniciados con la llegada del cristianismo y la relación Dios-hombre, continúa con San Agustín («sometimiento a Dios y negando que los individuos puedan jactarse del libre albedrío»), con Santo Tomás de Aquino, etcétera. Las referencias a griegos y romanos están presentes con la constitución de la ciudad y el Imperio, y en una comunidad basada en la justicia y el gobierno de la ley.

Es interesante la comparación de lo que, para los italianos, es el *Renacimiento* y la *Reforma*, frente a las posiciones de la *Encarta* norteamericana. Los primeros, los humanistas, han valorado la capacidad del hombre que al ampliar la calidad de sus conocimientos ensancha cada vez más «el campo de las posibles elecciones». Por contra, los partidarios de la *Reforma* mantenían que el ser humano se encontraba predestinado; posición contraria a la que se defiende en los artículos de la *Encarta* estadounidense: «[...] the Renaissance raised problems of intellectual freedom, challenging the established dogma of the Catholic church; later still the Reformation further promoted ideas of religious freedom and freedom of conscience».

Como colofón final, esta concepción de la *libertad* –se afirma– ha sido puesta en tela de juicio por parte de conservadores, socialistas, comunistas y totalitarios, aunque la mayor parte de los países occidentales vuelven hoy a la noción de los liberales¹⁵.

Finalmente, el artículo de la *Encarta 2002* en alemán tras una presentación en la que se define lo que es *libertad* (Freiheit) por contraposición a su carencia, se pasa a ilustrarla en términos históricos; es en este marco práctico donde adquiere personalidad el artículo. «En la antigüedad quien era ciudadano, era libre», aun-

que la mayor parte de la población fuera esclava. La filosofía de la Ilustración fuerza la idea de que la emergente burguesía une la libertad económica y política; pero es la Revolución Francesa la que a través del pensamiento naturalista define los derechos del ciudadano.

En el curso de la revolución industrial se forma el proletariado. Karl Marx (de origen alemán) critica el «salario libre», pues esa libertad impide el ejercicio de la libertad de los obreros; y defiende que la libertad sólo se puede ejercer cuando los medios de subsistencia se encuentran cubiertos.

El nazismo se vuelve tanto contra lo liberal como contra la idea de libertad social: Adolf Hitler pensó que la libertad del individuo debilitaba al Estado. Tras 1945 se instala en Alemania un orden basado en la democracia liberal, con un sistema constitucional, separación de poderes y un orden económico de mercado.

En resumen: la divergencia en los planteamientos de las enciclopedias es la norma. No obstante, se conserva en general el mismo esquema: presentación de una doble línea filosófica y política, defensa de la libertad liberal, planteamientos histórico-nacionalistas, retórica que contraponen la libertad y el socialismo. Dentro de cierta unidad cada cual incluye temas e intereses diferenciados (Perelman y Ölbrechts-Tyteca, 1989; Schökel, 1994).

NACIONALISMO VERSUS GLOBALIZACIÓN: A MODO DE CONCLUSIÓN

Las enciclopedias son un bien precioso como reunión de conocimientos sociales y no sociales¹⁶. Desde la *Encyclopédie* francesa de Alambert y Diderot, otras muchas se han escrito, con variación según sean generales o temáticas, de conocimiento universal o restringidas a la cultura nacional. Después han asomado las realizadas en soporte magnético, que, por efecto de la tecnología, el precio, el pirateo o la conexión a internet, se han hecho globales.

Nuestro estudio muestra que, en la elaboración de la *Encarta*, se han superpuesto artículos globales con otros nacionales. A la vez que el conocimiento tiende a globalizarse, existen diferencias entre ellas; una conclusión que no esperábamos. Igual ocurre con el análisis de un artículo tan sagrado como el concepto de *libertad*, donde se vuelven a encontrar diferencias entre enciclopedias. Cada país lo redacta con citas y hechos históricos que defienden su identidad nacional, aunque mantenga siempre los valores de la civilización occidental. Son ideas sobre individualismo, liberalismo, constitucionalismo, derechos humanos, igualdad, libertad, democracia y mercados libres. Frente a la globalización, los casos nacionales; y frente a lo nacional, la presentación de valores y persuasiones que son uniformes a todo el mundo occidental.

La sociedad que se conforma como un universo en el que existen países dominantes y otros dominados, orga-

niza discursos en los que establece la interpretación de los acontecimientos sociales, incorporando opiniones, valores e ideologías ¿Qué efecto puede tener todo esto? Hace algún tiempo Samuel Huntington (1993, 1997) presentó una teoría de los conflictos para los próximos decenios, titulada *El choque de civilizaciones*. En ella defendía la existencia de fases en la historia de los conflictos del mundo occidental (príncipes, naciones, ideologías); otra teoría más moderna es el enfrentamiento entre civilizaciones. Este autor entiende *la civilización* como unidad territorial con un idioma, historia, religión, costumbres e instituciones semejantes; de ahí que hablar de ella era citar una unidad cultural y de donde concluye que la principal fuente de conflicto en un nuevo mundo sería cultural. Aprecia, además, que el resto de las civilizaciones y culturas (islámica, confuciana, japonesa, hindú, budista u ortodoxa) no comparten los mismos valores que la occidental.

¿Pueden las enciclopedias convertirse en elementos de convicción, en un arma de dominio¹⁷? Si una de las par-

tes cree que su cultura es mejor que la del resto, sin duda puede influir en que ésta se extienda. Y eso es lo que está pasando con el conocimiento occidental, que a través de internet y el soporte magnético multiplica su acción. Se habla de nuestras altas tasas de crecimiento y de bienestar, la tendencia a formar sociedades de pleno empleo, la igualdad de género, el valor de la libertad y la democracia, etc. Todo es mejor que los respectivos valores de los países *no desarrollados*, a los que se incluye entre las *otras* civilizaciones; todo lo cual justifica cualquier dominación cultural.

Consecuentemente, las enciclopedias reflejan los intereses de quienes las producen, una forma de comprensión del mundo que multiplica o elimina temas en función de los grupos de presión dominantes. Son un bien manipulable del que es difícil defenderse, aunque hay posibilidad de hacerlo contrastando la información, pues, como dice Foucault (1971): «El discurso transporta y produce poder, lo refuerza pero también lo mina, lo expone, lo torna frágil y permite detenerlo.»

NOTAS

¹ Esta «revolución electrónica» genera nuevos espacios y acorta los tiempos y su coste. Un espacio y un tiempo que afecta a las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales e incluso crea un nuevo tipo de ciudadano (Pérez Gómez, 1995, 12).

² Muchas confusiones y equivocaciones nacen de la distinta percepción de los fenómenos de la cultura que tiene Norteamérica y el mundo anglosajón, y el resto de Europa, ya que en la tradición norteamericana las obras culturales son consecuencia del trabajo humano, y éste tiene un precio marcado por quien compra, mientras que la tradición europea ve en la obra cultural el producto de una inspiración, algo con contenido sagrado, y con valor económico secundario (Ryszard Kapuscinski, «El mundo global en cada aldea», *El País*, 28-01-2001, pp. 14-15).

³ Esta edición, publicada en 1995, es la que ha servido como punto de partida para las adaptaciones que se han hecho a distintas lenguas; entre ellas al castellano.

⁴ Entre otros podemos citar: *Geschichte der Philosophie, Literaturlexikon, Lexikon der Antike, Geschichte der deutschen Literatur, Enzyklopädie des Nationalsozialismus, Bilderlexikon der Erotik, Die Religion in Geschichte und Gegenwart, Enzyklopädie der DDR, Lexikon der Renaissance, Illustrierte Geschichte der Medizin, Musik in Geschichte und Gegenwart*, etc.

⁵ En esas dos últimas no hay datos del número de artículos, pero sí del número de palabras que comprende las citadas enciclopedias: 16,4 millones, la alemana, 18,3 millones, la francesa, y 11, 4, la italiana. Una regla de tres simple nos permiten convertirlas en artículos: 32.184 en italiano y 51.6664 en francés. La edición básica se consulta en internet (<http://encarta.msn.com/es>).

⁶ El AD no es una disciplina, sino un campo en el que aparecen la lingüística, la sociolingüística, estilística, retórica y otras materias como la teoría social y la psicología cognitiva.

⁷ Pretende poner de relieve «los abusos de poder, el control social y la dominación, el mantenimiento o la intensificación de las desigualdades sociales, la exclusión social o el silenciamiento» (Dijk, citado en Martín Rojo y Rachel Whitaker, 1998, p. 10).

⁸ La comprensión de un texto consiste en la construcción de una representación semántica de los contenidos de dicho texto en varios niveles y a través de la acción de varios procesos, uno de los cuales es el conocimiento de lo que sabemos sobre el tema, lo que a la postre nos ayuda a interpretarlo. Esta interpretación frecuentemente tiene que ver con el conocimiento que tenemos del mundo (modelos). Pero también este conocimiento se asienta sobre emociones, opiniones e ideologías (estás últimas resumen una serie de normas, valores y actitudes compartidos por grupos muy amplios y que en general se aplican automáticamente). Todo esto es interesante porque las estructuras cognitivas de las ideologías se relacionan con las del discurso (Dijk, 1994).

⁹ Diferencias que no se corresponden con lo que tradicionalmente ha ocurrido en otras enciclopedias; por ejemplo la *Larousse* tiene contenidos que nunca cambian aunque se traduzca a otros idiomas; el conocimiento es único e inviolable.

¹⁰ Esto sin analizar el concepto de *libertad* en otras culturas como la islámica, donde se tienen en cuenta, además de las manifestaciones externas de la libertad en el plano de la acción, la libertad interior que está relacionada con Alá (considerándola como resultado del abandono personal a la voluntad divina más que como un derecho personal innato: la pura libertad pertenece sólo a Alá) (Seyyed Hossein Nasr, 1985, 29-38).

¹¹ Algunas consultas realizadas recientemente por los autores, permiten conceder a la obra un valor añadido. El bajo coste de la reedición anual posibilita ampliaciones y rectificaciones de sus artículos, cosa imposible en las ediciones sobre papel.

¹² ¿Ahora bien, es que el conocimiento neutral existe? No pare-

ce que haya una respuesta afirmativa. Y hay que aceptar que, en la comprensión de la información, el lector o el oyente acepta juicios de valor establecidos, aunque son los límites a los que se llevan los que generan un mayor o menor rechazo (Prats Cuevas, 2001, p. 15).

¹³ Tales informaciones constan en otros artículos de la versión castellana de la *Enciclopedia Encarta*: Cortes de Cádiz, Trienio Liberal, Bienio progresista, Revolución de 1868, Constitucionalismo español, etc.

¹⁴ Esto debe ser tenido en cuenta, ya que una de las características del sistema pedagógico de los países mediterráneos (España, Francia, Italia) es que su enseñanza suele ser muy enciclopédica, mientras que la de influencia anglófona es más activa y participativa (*Observatoire des Technologies pour l'Education en Europe*, 2002).

¹⁵ La ampliación o itinerarios de conocimiento establecidos: *individualismo; liberalismo; libero arbitrio; Locke, John; Mill, John Stuart; Nozick, Paul Robert; obiezione di coscienza; potere; uguaglianza (szienze politiche)*.

¹⁶ Naturalmente, estos nuevos medios y «ciencias de la comunicación» deben ser incorporados a las ciencias sociales y su efecto debe ser investigado (González Gallego, 2000, p. 496).

¹⁷ Una importante polémica se desarrolló en nuestro país alrededor de un artículo publicado por Oriana Fallaci, en <http://www.el-mundo.es/especiales/2001/09/internacional/ataqueusa/analisis.html>. También el periódico *El País* se ha hecho eco del tema: Alain Touraine (15-12-2001); Ryszard Kapuscinski (18-11-2001); José Luis Pinillos (7-12-2001, consultado el 16-4-2002).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADDA, J. (1997). *La mondialisation de l'economie*. París: La Decouverte.

ARIZPE, L. y ALONSO, G. (2001). Cultura, comercio y globalización, en Mato, D. (comp.). *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. Buenos Aires: CLACSO.

BRAUDEL, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos xv-xviii*. Barcelona: Alianza editorial.

BENEJAM, P. (1997). La selección y secuenciación de los contenidos sociales, en Benejam, P. y Pagès, J. (1997). *Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en educación secundaria*, cap. IV, pp. 71-95. Barcelona: ICE Universidad de Barcelona.

CD-ROM: MICROSOFT (2002). *Enciclopedia Microsoft Encarta*. Versiones en castellano, inglés, francés, italiano, portugués y alemán.

ECONOMIDES, N. (2001). The Microsoft antitrust case, *Journal of Industry, Competition and Trade*, I: 1, pp. 7-39.

FOUCAULT, M. (1971). *L'ordre du discours*. París: Gallimard.

GONZÁLEZ GALLEGO, I. (2000). Metodología en la enseñanza de las ciencias sociales: teoría y práctica, en Pagès, J., Estepa, J., Travé, G. (eds.). *Modelos, contenidos y experiencias en la formación del profesorado de ciencias sociales*, pp. 491-504. Huelva: Universidad de Huelva.

HOSSEIN NASR, S. (1985). *Vida y pensamiento en el Islam*. Barcelona: Herder.

HUNTINGTON, S.P. (1993). ¿Choque de civilizaciones? *Foreign Affairs en Español*, verano.

HUNTINGTON, S.P. (1997). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

MARTÍN ROJO, L. y WHITTAKER, R. (eds.) (1998). *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.

MATSUURA, K. (2000). ¿Está creando la globalización de la economía valores para una nueva civilización? *Perspectivas*, XXX, 4, diciembre. OIE/Unesco.

PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989) *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos.

PAGÈS, J. (1993). Psicología y didáctica de las ciencias sociales. *Infancia y Aprendizaje*, 62-63, pp. 121-151.

PÉREZ GÓMEZ, A.I. (1995). La escuela, encrucijada de culturas. *Investigación en la Escuela*, 26, pp. 7-23.

PRATS CUEVAS, J. (2001). «Las ciencias sociales en el contexto del conocimiento científico. La investigación en ciencias sociales». Curso de Doctorado. Universidad de Barcelona. Departament de Didàctica de les Ciències Socials (20 pàgines, fotocopiado).

SCHÖKEL, L.A. (1994) *El estilo literario, arte y artesanía*. Bilbao: Ega-Mensajero.

WALLERSTEIN, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo xvi*. Madrid: Siglo XXI.

WALLERSTEIN, I. (1980). *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. Madrid: Siglo XXI.

WALLERSTEIN, I. (1999). *El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo*

capitalista, 1730-1850. Madrid: Siglo XXI.

WEB: Observatoire des Technologies pour l'Education en Europe (2002). «Le facteur culturel dans la production et l'utilisation de logiciels d'éducation et de formation», en <http://home.worldnet.fr/~ote/Text0005.htm> (consulta en 21-03-2002).

WEB: *Diversidad cultural y globalización. Documento de reflexión del subtema «Cultura en el Fórum del Milenio de las Naciones Unidas*, en [http://www1.barcelona2004.org/serveis/globalw.nsf/LookupFiles/DownloadableFilecastella.pdf/\\$File/doc_pral_spa.pdf](http://www1.barcelona2004.org/serveis/globalw.nsf/LookupFiles/DownloadableFilecastella.pdf/$File/doc_pral_spa.pdf) (Consulta 15-05-2002).

WEB: SEN, Amartya (1998). «Cultura, libertad e independencia», en *Informe Mundial de Cultura*, en http://firewall.unesco.org/culture/worldreport/html_sp/indexs.htm (Consulta, 15-05-2002).

WEB: DIJK, TEUN A. VAN (1994c). «Estructura discursiva y cognición social», en http://www.geocities.com/estudis-curso/vandijk_dpcs.html (Consulta 15-05-2002).

WEB: ICMCD. (1996) *Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Nuestra diversidad creativa*, en http://firewall.unesco.org/culture/development/wccd/summary/html_sp/index_sp.htm (Consulta 15-05-2002).